

Autolesión y su relación con factores asociados al uso de redes sociales: revisión sistemática

Karen Duarte-Tánori y Daniel Fregoso-Borrego*

Universidad de Sonora, Hermosillo (México)

PALABRAS CLAVE

Internet
Lesión
Análisis de Internet
Instagram
TikTok

RESUMEN

La autolesión no suicida constituye una problemática relevante de salud mental que, en el contexto digital actual, ha adquirido nuevas formas de expresión, exposición e interacción a través de las redes sociales. El objetivo fue analizar la evidencia reciente sobre la relación entre autolesión no suicida y el uso de redes sociales. Se aplicó el Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-analyses para búsqueda y selección de artículos en las bases SCOPUS, EBSCOhost y ProQuest, utilizando criterios de inclusión de estudios en inglés y español. Finalmente, se analizaron 13 artículos con diseños principalmente mixtos y transversales, centrados en plataformas como X, Instagram, TikTok, YouTube y WhatsApp. Los resultados mostraron que las redes sociales pueden funcionar como factores de riesgo, al favorecer la exposición y normalización de la autolesión, pero también como espacios de apoyo y contención emocional. Se concluye que la interacción digital constituye un entorno ambivalente, que requiere políticas de moderación más eficaces y estrategias preventivas con enfoque en salud mental y alfabetización digital, así como estudios que prueben modelos para esclarecer el espacio digital.

Self-injury and its relationship with factors associated with social media use: a systematic review

KEYWORDS

Internet
Injuries
Internet Analysis
Instagram
TikTok

ABSTRACT

Nonsuicidal self-injury is a relevant mental health issue that, in the current digital context, has acquired new forms of expression, exposure, and interaction through social media. The aim of this study was to analyze recent evidence on the relationship between non-suicidal self-injury and the use of social media. The Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-analyses guidelines were applied for the search and selection of articles in the SCOPUS, EBSCOhost, and ProQuest databases, using inclusion criteria that considered studies in English and Spanish. A total of 13 articles were analyzed, mostly employing mixed and cross-sectional designs focused on platforms such as X, Instagram, TikTok, YouTube, and WhatsApp. Results showed that social media can function as a risk factor by promoting exposure and normalization of self-injury, but also as spaces for support and emotional containment. It is concluded that digital interaction constitutes an ambivalent environment requiring more effective moderation policies and preventive strategies focused on mental health and digital literacy, as well as studies testing models to clarify the digital space.

* *Autor de correspondencia:* Daniel Fregoso-Borrego, Facultad de ciencias sociales, departamento de psicología y ciencias de la comunicación, Universidad de Sonora, Blvd. Luis Encinas J, Calle Av. Rosales & Centro, CP. 83000, Hermosillo, Sonora. daniel.fregoso@unison.mx

Cómo citar: Duarte-Tánori, K., y Fregoso-Borrego, D. (2026). Autolesión y su relación con factores asociados al uso de redes sociales: revisión sistemática. *Psychology, Society & Education*, 18(3), 34-46. <https://doi.org/10.21071/pse.v18i3.19026>

Recibido: 16 de febrero de 2026. *Primera revisión:* 27 de marzo de 2026. *Aceptado:* 1 de septiembre de 2026.

Psychology, Society & Education se publica bajo Licencia Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0).

ISSN 1989-709X | © 2026. Psy, Soc & Educ.



La autolesión no suicida (ALNS) es una conducta repetida que tiene la intención de regular situaciones emocionales que se perciben como difíciles de afrontar (Chartrand et al., 2015; Nock, 2010; Santos, 2011). Es importante distinguir entre el concepto de ALNS y el término *self-harm*. La ALNS se refiere a un fenómeno distinto a cuando, por ejemplo, se consuma el suicidio o existe ideación suicida, pues en ALNS es posible prevenir consecuencias irreversibles, mientras que, en ideación suicida, suelen existir factores específicos de índole diferente (Gillies et al., 2018). Además, este segundo se utiliza de manera heterogénea, incluyendo conductas con intención o ideación suicida (Gillies et al., 2018). El uso indistinto de términos puede generar ambigüedad en la interpretación de los hallazgos. Así, el uso del término depende del objetivo que el estudio plantee atender. De esta manera, este estudio se focalizó en la ALNS, pues es de interés ahondar en cómo se manifiesta la autolesión y cuáles son los factores asociados que puedan prevenirlo o impulsarlo.

Actualmente, la ALNS se reconoce como un problema de salud pública debido a su alta prevalencia en población general y, particularmente, entre adolescentes y adultos jóvenes, pues según Muehlenkamp y Gutiérrez (2007), la prevalencia global en adolescentes va del 13% al 32%. Estas estadísticas sugieren que la autolesión no es un fenómeno aislado, sino un comportamiento creciente con implicaciones clínicas y sociales relevantes. Se ha constatado que las ALNS se relacionan con factores personales como depresión, ansiedad, regulación emocional o trastornos como el trastorno límite de la personalidad, pero también con aspectos sociales como el apego a madres y padres o uso de Internet y redes sociales (Duarte y Fregoso, 2024; Duarte et al., 2020; Schmidt et al., 2023).

En este contexto, es importante atender al escenario digital, otro elemento contextual poco estudiado. El desarrollo tecnológico y la proliferación de redes sociales han configurado nuevos espacios de socialización relevantes en la vida de adolescentes y jóvenes (Rojas-Jara et al., 2018). Plataformas como Instagram, TikTok, X (antes Twitter) o Facebook funcionan como espacios de interacción cotidiana y difusión de experiencias vinculadas a la salud mental (Grant-Allen et al., 2025; La Sala et al., 2025; Woodward et al., 2025). Aunque pueden brindar apoyo social y reducir el estigma (Robinson et al., 2016), la exposición a contenido explícito sobre autolesión puede favorecer la normalización, la imitación y el contagio social (Grant-Allen et al., 2025; Lewis et al., 2014). Investigaciones muestran que los algoritmos de recomendación pueden amplificar la exposición a contenido gráfico o narrativo sobre autolesión, aumentando la vulnerabilidad de ciertos usuarios (Arendt et al., 2019; Grant-Alen et al., 2025). A su vez, la participación en comunidades virtuales puede favorecer el apoyo emocional y el sentido de pertenencia entre jóvenes, con posibles efectos protectores frente al malestar psicológico (Cliffe et al., 2024). Esta ambivalencia convierte a las redes sociales en un campo complejo de estudio, al funcionar tanto como factor de riesgo como recurso de afrontamiento.

La Teoría de la Autodeterminación (TAD) hace su planteamiento sobre la necesidad psicológica básica de vinculación;

desde este marco, dicha necesidad se satisface cuando las personas experimentan conexión, aceptación y reciprocidad en sus relaciones, es por ello por lo que el sentido de pertenencia se entiende como una expresión de esa vinculación, mientras que el apoyo social percibido constituye un proceso interpersonal estrechamente relacionado con su satisfacción (Ryan et al., 2021). Por ejemplo, en un estudio reciente desde la perspectiva de la TAD, encontraron que estos entornos pueden tanto satisfacer como frustrar la necesidad de vinculación dependiendo de la calidad de las interacciones y del contexto, pues la creación y mantenimiento de conexiones sociales, la posibilidad de compartir identidades y experiencias, así como el apoyo y cuidado recíprocos, son mecanismos de vinculación que podrían encajar en la teoría (West et al., 2024). Esta perspectiva teórica resulta especialmente pertinente para la ALNS, dado que quienes viven experiencias estigmatizadas pueden encontrar en las comunidades digitales interlocutores con vivencias similares y oportunidades de intercambio que no siempre están disponibles fuera de línea. Así, desde la TAD, no sería el uso de redes sociales por sí mismo el que genera apoyo o pertenencia, sino la calidad, reciprocidad y significado de las interacciones que estas plataformas posibilitan. Por tanto, resulta necesario analizar la ALNS desde una perspectiva que integre tanto los factores personales como los contextos digitales en los que adolescentes y jóvenes participan cotidianamente. Si bien la literatura ha documentado asociaciones con variables emocionales, familiares y psicopatológicas, aún se requiere profundizar en el papel que desempeñan las redes sociales como espacios capaces de amplificar la exposición a contenidos que fomentan las autolesiones, pero también de ofrecer apoyo social y generar sentido de pertenencia. En este sentido, el presente estudio adquiere relevancia al aportar evidencia sobre los factores asociados a la ALNS, considerando la interacción entre condiciones individuales y escenarios digitales contemporáneos, lo que puede contribuir al diseño de estrategias de prevención e intervención más ajustadas a las formas actuales de socialización juvenil.

El presente estudio

Ante la magnitud de la ALNS y la relevancia de los entornos digitales en la vida de adolescentes y jóvenes, el presente estudio tiene como objetivo realizar una revisión sistemática de la literatura publicada entre 2019 y 2025 sobre el papel del uso de redes sociales como posibles factores de riesgo o de protección frente a la ALNS con el propósito de integrar los hallazgos recientes y orientar futuras líneas de investigación e intervención. La revisión se guio por la siguiente pregunta: ¿qué evidencia publicada entre 2019 y 2025 permite identificar si el uso de redes sociales se asocia con mayor riesgo o con posibles efectos protectores frente a la ALNS en adolescentes y jóvenes? De manera complementaria, se plantearon tres preguntas analíticas: ¿qué características del uso de redes sociales se han vinculado con mayor riesgo de ALNS?, ¿qué mecanismos de influencia han sido descritos? y ¿qué condiciones o formas de uso pueden operar como factores protectores?

Método

Se utilizó el método Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-analyses (PRISMA) para realizar la búsqueda y presentar los resultados. En este método, se menciona que por lo menos se deben mostrar los siguientes ocho elementos: 1) autores y año, 2) objetivos, 3) participantes y lugar si es que se menciona, 4) variables involucradas, 5) diseño del estudio, 6) análisis aplicados, 7) resultados relevantes, y 8) conclusiones de los autores (Page et al., 2021). Las bases de datos que se utilizaron para llevar a cabo la búsqueda exhaustiva fueron SCOPUS, EBSCOhost y ProQuest. Se seleccionaron dichas bases de datos porque son las que se consideran de alto impacto, además de visualizar publicaciones en varios idiomas, entre ellos, español e inglés (Packer, 2024). La búsqueda y recolección de información se realizó desde el 6 de octubre hasta el 28 de noviembre de 2025. Se contó con acceso a todos los artículos, pues la búsqueda se realizó con cuenta institucional, ya que la universidad paga estos servicios.

Criterios de búsqueda

Se utilizaron los términos “autolesión”, “autolesión no suicida”, “redes sociales”, “X”, “Instagram”, “Facebook”, “TikTok”, “WhatsApp” y “Twitch” para búsqueda en español y “non-suicidal self-injury”, “self-injury”, “non-suicidal self-harm”, “self-harm”, “social network”, “X”, “Twitter”, “Instagram”, “Facebook”, “TikTok”, “WhatsApp”, “Twitch”. Los términos que refieren a la autolesión se separaron con el operador booleano “O” o “OR”, según fuera español o inglés, así como los que refieren a la interacción social en medios digitales en línea. Por otra parte, se utilizó el operador booleano “Y” o “AND”, según fuera español o inglés, para unir los términos que refieren a la autolesión con los que refieren a las interacciones por medios digitales en línea.

La cadena de búsqueda para SCOPUS fue: TITLE-ABSTRACT (“Self-injury” OR “non-suicidal self-injury” OR “self-harm” OR “non-suicidal self-harm”) AND (“social network” OR “X” OR “Instagram” OR “Facebook” OR “TikTok” OR “WhatsApp” OR “Twitch”). Mientras que para EBSCOhost fue: TI (“self injury” OR “self harm” OR “non-suicidal self-injury” OR “non suicidal self harm” OR “autolesion” OR “Autolesion no suicida”) AND TI (“social network” OR “redes sociales” OR “instagram” OR “WhatsApp” OR “Facebook” OR “Twitch” OR “X” OR “Twitter”). Finalmente, para ProQuest fue: (“self injury” OR “self harm” OR “non-suicidal self-injury” OR “non suicidal self harm” OR “autolesion” OR “Autolesion no suicida”) AND TI (“social network” OR “redes sociales” OR “instagram” OR “WhatsApp” OR “Facebook” OR “Twitch” OR “X” OR “Twitter”). Es importante mencionar que se realizó la búsqueda con “X” y con “Twitter”, ya que el cambio de nombre de dicha red social se llevó a cabo en el 2023.

Filtros aplicados en búsqueda

Los filtros aplicados fueron el rango de tiempo (2019-2025), artículos de revista arbitrados, idioma inglés y español,

disciplinas relevantes (psicología, sociología, medicina, multidisciplinario o similares). La búsqueda se realizó por título, resumen y palabras clave. Específicamente, para SCOPUS se aplicó rango de años de 2019-2025; área temática de psicología, ciencias sociales, ciencias computacionales, multidisciplinariedad, con tipo de documento “artículo” y el lenguaje en español y en inglés. Para EBSCOhost se aplicó rango de “últimos 6 años” (2019 a noviembre 2025), publicaciones académicas y publicaciones académicas arbitradas. Para ProQuest se aplicó rango de “últimos 6 años”.

Criterios de exclusión

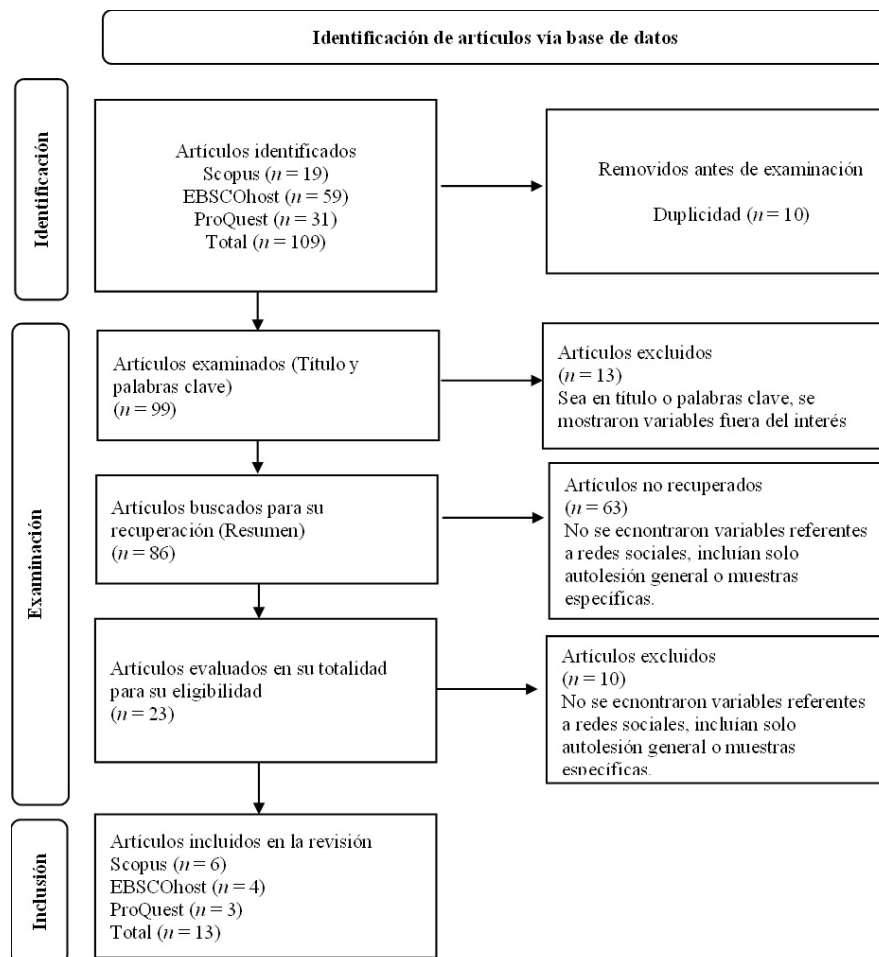
Se excluyeron los artículos que contaron con muestras totales específicas, por ejemplo, alguna condición particular como trastorno del espectro autista, familias monoparentales, pertenecientes a algún grupo minoritario, alguna enfermedad o padecimiento. Esta decisión respondió a la delimitación conceptual del fenómeno analizado. Incluir estudios centrados únicamente en subgrupos clínicos podría generar una sobre-representación de contextos de vulnerabilidad específica y sesgar la interpretación de los resultados respecto al uso de redes sociales y cómo se manifiesta la problemática en la población general. Respecto a la duplicidad de artículos, la cual fue constatada a través de la organización en Excel capturando título, autoría y año de publicación de cada artículo arrojado, después, dicha duplicidad se detectó con la herramienta “Quitar duplicados”. Asimismo, si el concepto de autolesión no concordaba con el expuesto en la introducción o si no incluía el uso de redes sociales, el estudio fue descartado. También se descartaron aquellas publicaciones que trataron de revisión documental, tales como otras revisiones sistemáticas y bibliométricas. Este proceso de cribado fue realizado por dos revisores, realizando un cribado independiente. Para cada fase del diagrama de flujo se propusieron los artículos a excluir, coincidiendo en el 100%, por lo que no existieron discrepancias (Figura 1).

Evaluación de calidad metodológica

Con el fin de valorar la calidad metodológica de los estudios incluidos, se aplicó la herramienta Mixed Methods Appraisal Tool (MMAT; Hong et al., 2018), la cual permite evaluar investigaciones con diseños cualitativos, cuantitativos y mixtos dentro de revisiones sistemáticas. La evaluación se realizó considerando los cinco criterios específicos propuestos en función del tipo de diseño metodológico reportado en cada estudio. Estos criterios examinan aspectos como la adecuación del diseño, la calidad del muestreo, la pertinencia de los instrumentos de medición, la coherencia entre datos y análisis, así como la validez de los resultados y hallazgos. Cada artículo fue evaluado de manera independiente por dos revisores y clasificado en términos generales como de calidad alta, moderada o baja, con el objetivo de contextualizar la solidez de la evidencia sintetizada.

Figura 1

Diagrama de flujo donde se observa el proceso de obtención de artículos para su análisis con base en PRISMA

**Tabla 1**

Número de artículos recuperados por bases consultadas

Base	Frecuencia inicial	Frecuencia final	Porcentaje (inicial-final)
SCOPUS	19	6	32%
EBSCOhost	59	4	7%
ProQuest	31	3	10%
Total	109	13	12%

Resultados

En la Tabla 1 se refleja la frecuencia de artículos finalmente obtenidos, también el porcentaje en relación con la búsqueda inicial. La base SCOPUS fue el de mayor porcentaje, seguido de ProQuest y, por último, EBSCOhost. Aun cuando EBSCOhost obtuvo la mayor frecuencia al inicio ($n = 59$), fue la base donde se recuperaron menos artículos en términos de porcentajes.

Se procedió a sintetizar y representar los hallazgos más relevantes de cada uno de estos, considerando los factores asociados, así como las características. La Tabla 2 permite visualizar algunos elementos esenciales para describir cada artículo, por ejemplo,

autores, año, lugar, tipo de estudio, entre otros. En ella se observa que las redes sociales más analizadas fueron X, Instagram, TikTok, YouTube y WhatsApp, plataformas donde se concentran las interacciones relacionadas con la autolesión. Las muestras más recurrentes corresponden a adolescentes y adultos jóvenes (11 a 49 años), aunque algunos estudios analizaron directamente contenido digital en lugar de humano (Kobilke y Markiewitz, 2022; Lavis y Winter, 2020; Lim et al., 2022; Martínez-Pastor et al., 2023; Scherr et al., 2019). Predominaron los diseños mixtos y transversales, con enfoques descriptivos, exploratorios o correlacionales, orientados a identificar factores de riesgo, dinámicas de interacción y manifestaciones de autolesión (Tabla 2).

Tabla 2*Descripción elemental para cada artículo*

Base	Autor (año)	Lugar	Características de la muestra	Diseño	Variables	Herramientas
SCOPUS						
	Alsobai et al. (2024)	Estados Unidos	173 adolescentes (13-21 años; $M = 17$; $DE = 2.15$); 67% mujeres, 23% hombre, 10% no binarios. 33,469 conversaciones de Instagram	Mixto, transversal, correlacional. Calidad MMAT: Alto	Experiencias de riesgo offline y online	Cuestionario sobre comportamiento de riesgo; Inventario de Declaraciones sobre Autolesión; Victimización en Ciber-Agresión y Perpetración en Ciber-Agresión; Solicitudes y acercamientos sexuales no deseados e Imágenes sexuales producidas por jóvenes (Sexting). Registro de conversaciones de Instagram
	Atauri-Mezquida et al. (2025)	España	11,749 jóvenes usuarios de X	Mixto, transversal, descriptivo. Calidad MMAT: Medio	Contenido, sensibilidad, autolesión en contenido, interacción	Registro de tweets y clasificación automática de X
	Kobilke y Markiewicz (2022)	No especifica	209 videos de YouTube. Contenido y audiencia de 105 vídeos	Mixto, explicativo, transversal. Calidad MMAT: Medio	Representaciones dañinas, representaciones útiles, interacción con videos, género de video	Registro de contenido
	Lookingbill y Le (2024)	Estados Unidos	8 usuarios de TikTok, 150 videos	Mixto, transversal, descriptivo. Calidad MMAT: Alto	Experiencia con el algoritmo de TikTok; Estrategias de evasión; prácticas de información; percepción de moderación; representación de ALNS	Entrevista semiestructurada. Registro de contenido con hashtags #sh, #scars
	Seong et al. (2021)	Corea del Sur	902 adolescentes. 11-15 años con historia de ALNS. 55.1% hombres, 44.9% mujeres.	Cuantitativo, transversal explicativo. Calidad MMAT: Alto	Autolesión, circunstancias sociales, ideación e historial suicida	Examinación de autolesión; Historial suicida e ideación suicida; Características conductuales de autolesión; Circunstancias sociales
	Szlyk et al. (2023)	No especifica	93 adolescentes (15-17 años; $M = 16.2$); 73% mujeres, 45% no blancos, 57% minorías sexuales, 80% realizaron ALNS alguna vez en su vida, 65% con ideación suicida, y 58% intento de suicidio	Mixto, trasversal descriptivo-comparativo. Calidad MMAT: Medio	Conductas suicidas; ALNS; interacción con contenido depresivo; percepción de ventajas y desventajas, impacto emocional, en Instagram, Facebook, X, Reddit, Tumblr	Preguntas de respuestas abiertas. Cuestionario de Salud del Paciente-9

Tabla 2 (continuación)

Base	Autor (año)	Lugar	Características de la muestra	Diseño	Variables	Herramientas
EBSCO-host	Lavis y Winter (2020)	Reino Unido	10,169 publicaciones. 36,934 comentarios, Reddit 10 mujeres de 10 a 24 años	Cualitativo, etnografía digital, descriptivo, transversal. Calidad MMAT: Alto	Motivaciones para buscar contenido de autolesión, apoyo entre pares, impacto emocional, uso de imágenes gráficas, mecanismos de protección	Entrevista semiestructurada, observación etnográfica
	Martínez-Pastor et al. (2023)	No especifica	1,951 mensajes en X con hashtags #selfharm, #shtwt, ouchietwt. Incluyendo likes, retweets, respuestas y perfiles	Cuantitativo; descriptivo, transversal. Calidad MMAT: Alto	Interacción en X, tipo de usuario, contenido	Minería de datos
	Record et al. (2020)	Estados Unidos	417 estudiantes universitarios con Instagram. 77% mujeres y 23% hombres, edad de entre 18 y 49 ($M = 20.7$; $DE = 3.2$)	Cuantitativo, explicativo, transversal. Calidad MMAT: Medio	Conocimiento del reporte, actitud para reportar, norma subjetiva, control conductual, intención	Uso de Instagram; conocimiento de reporte; actitudes, normas subjetivas, control e intención conductuales
	Scherr et al. (2019)	No especifica	13,132 imágenes en Instagram con hashtags #suicide, #cutting, #selbstmord y #ritzen	Cuantitativo, comparativo, transversal. Calidad MMAT: Alto	Presencia de ALNS, idioma del hashtag, riesgo relativo	Algoritmo AlexNet; Scraping
ProQuest						
	Latina et al. (2023)	Alemania	35 adolescentes con edad media de 15.16 ($DE = 1.48$). 24 mujeres y 11 hombres. 23 con condición clínica	Cuantitativo, experimental, explicativo, transversal. Calidad MMAT: Medio	Frecuencia cardiaca; índice de variabilidad de frecuencia cardiaca; Experiencia de ostracismo; afecto negativo y positivo	Autoinforme sobre afecto positivo y afecto negativo Tareas en WhatsApp a través de Simulated On-Line Ostracism (SOLO) y Cyberball
	Lim et al. (2022).	Singapur	35,904 tweets sobre suicidio, autolesión y COVID19	Cualitativo, descriptivo, transversal, observacional. Calidad MMAT: Alto	Temas sobre suicidio, autolesión y COVID-19 Fecha, continente, número de seguidores Instagram	Modelado de temas con STM
	Peart et al. (2023).	Nueva Zelanda	35 transcripciones de conversaciones entre consejeros y jóvenes de entre 13 y 25 años ($M = 16.7$)	Cualitativo, exploratorio, transversal. Calidad MMAT: Alto	Consejería, riesgo suicida, emojis, validación, confidencialidad, empoderamiento	Transcripción; entrevista

Nota. MMAT = Evaluación de la calidad metodológica según Mixed Methods Appraisal Tool (grado: bajo, medio o alto).

Tabla 3*Principales hallazgos para cada artículo organizados por ejes temáticos*

Eje temático / Autoría	Objetivos	Análisis aplicados	Resultados	Hallazgos
1. Amplificación algorítmica				
¹ Atauri-Mezquida et al. (2025)	Analizar hashtags relacionados con ALNS en X	Consultas SQL; MySQL; frecuencias; revisión manual de sensibilidad y bloqueo; comparación con políticas de X	8.3% de tweets fueron bloqueados; 35.25% clasificados como “sensibles”; incoherencia entre clasificación de X y bloqueo efectivo	La moderación de contenido en X es inconsistente y poco eficaz; se normaliza y romantiza la autolesión; se accede y publica contenido sin restricciones; X no considera texto como sensible
¹ Kobilke y Merkwitz (2022)	Evaluar el grado en que los videos de YouTube sobre el “reto Momo” presentan representaciones dañinas o útiles	Estadística descriptiva; correlaciones bivariadas; regresiones multivariadas; análisis de modularidad y visualización de redes (Gephi)	68% de videos contienen representaciones dañinas; el índice de peligro se correlacionó con likes ($r = .4$, $p < .001$), comentarios ($r = .37$, $p < .001$), dislikes ($r = 0.36$, $p < .001$); vistas ($r = .36$; $p < .05$). Solo el índice predice los comentarios, likes y dislikes de manera significativa ($R^2 = .14$; $R^2 = .15$; $R^2 = .12$, respectivamente).	Las representaciones dañinas son comunes y generan mayor interacción; la moderación de YouTube fue tardía e inconsistente; las comunidades más activas prefieren contenido más sensacionalista y riesgosa
Lookingbill y Le (2024)	Explorar cómo los usuarios de TikTok evaden las barreras algorítmicas	Análisis temático y de contenido	Se encontraron 7 comunidades Se utiliza “algospeak” (algoritmo), señalización implícita y autocensura para evitar moderación; TikTok modera inconsistentemente; la comunidad de ALNS se autorregula para reducir daño	Moderación algorítmica refuerza la estigmatización; desarrollo de teorías “folk” sobre el algoritmo; la comunidad crea normas internas de cuidado y señalización.
Scherr et al. (2019)	No especifica	Entrenamiento de algoritmo. Análisis de riesgo relativo	87% de precisión para detectar ALNS en imágenes. El riesgo de ver imágenes con ALNS es mayor con hashtags en alemán que en inglés (+38,83%)	El algoritmo detecta cutting con alta precisión; el idioma del hashtag influye en el riesgo de exposición; los hashtags en alemán (#ritzen) presentan mayor prevalencia de contenido gráfico
2. Refuerzo social y normalización de la autolesión en redes				
Martínez-Pastor et al. (2023)	Analizar las interacciones comunicativas entre usuarios que publican o visualizan imágenes explícitas de autolesiones en X	Análisis de Redes Sociales, nodos, revisión manual de mensajes	Likes son la interacción más frecuente de los mensajes en #shtwt; redes de likes más cohesionadas para #selfharm, #shtwt y ouchietwt (.0018, .0004, .0056, respectivamente) que retweets o respuestas	Los hashtags #shtwt y #ouchietwt refuerzan conductas autolesivas; los likes actúan como refuerzo; los mensajes más valorados muestran lesiones explícitas. X actúa como espacio de refuerzo para conductas autolesivas

Tabla 3 (continuación)

Eje temático / Autoría	Objetivos	Análisis aplicados	Resultados	Hallazgos
3. Exposición a contenido de autolesión y efectos psicosociales				
³ Lavis y Winter (2020)	Explorar los beneficios y riesgos del apoyo entre pares en redes sociales en torno a la autolesión. Cuestionar el modelo de contagio	Análisis temático de contenido textual y visual; triangulación entre plataformas y entrevistas; categorización por edad y contexto	El apoyo entre pares es central; los jóvenes ya se autolesionaban antes de buscar contenido; las imágenes gráficas funcionan como señales de ayuda; el contenido puede ser protector o perjudicial según el contexto 7,503 (20.9%) tweets relacionados con autolesión	El modelo de contagio es insuficiente; el contenido de autolesión está vinculado a experiencias previas y búsqueda de comprensión; el apoyo puede salvar vidas, pero también generar carga emocional
Lim et al. (2022)	Examinar cómo las personas se relacionan con el suicidio y autolesión en pandemia COVID-19 desde una perspectiva global a través del discurso público en X	Modelado de temas con continente, fecha y seguidores. Análisis de discurso y contenido temático. Categorías	Se identificaron seis temas principales: 1) reacción en políticas públicas; 2) impacto biopsicosocial en autolesión; 3) comparación de tasas de mortalidad; 4) apoyo en salud mental; 5) casos reportados y reacciones públicas; y 6) uso figurado de la palabra “suicidio”	Aumento de autolesiones en periodo de confinamiento. Relación de autolesión con abuso de sustancias, tweets sobre solicitud de ayuda de personas que consideran el suicidio o la autolesión. Mayores casos de adolescentes y jóvenes que adultos
² Szlyk et al. (2023)	Examinar cómo varía la interacción con contenido depresivo en redes sociales entre adolescentes con y sin conductas suicidas y ALNS. Explorar opiniones sobre el alcance en redes	Codificación temática inductiva/deductiva; cálculo de confiabilidad ($\kappa = 0.52-0.75$); análisis bivariado (χ^2)	Adolescentes con ALNS reportan más repercusiones negativas al publicar; quienes intentaron suicidio mencionan más acciones de apoyo ante contenido pre-ocupante; quienes tuvieron ideación suicida reportan más interacciones sociales no útiles	La interacción con contenido depresivo varía según el historial de conducta suicida; se identifican riesgos y oportunidades para el alcance en redes; diferencias en percepción de apoyo, impacto emocional y disposición a participar en investigación
4. Vulnerabilidades previas y factores sociales asociados				
Alsobai et al. (2024)	Identificar perfiles de riesgo según experiencias offline y online Correlacionar perfiles con la información de Instagram Analizar diferencias lingüísticas en conversaciones	Análisis de Factores Mixtos, comparativo, de χ^2 , SAGE, de contenido	Detección de 5 perfiles: 1) bajo riesgo (51%), riesgo medio (29%), sexting aumentado (8%), autolesión aumentada (8%), perpetración de alto riesgo (4%). Correlaciones significativas entre perfiles detectados y banderas de riesgo en conversaciones	Las experiencias offline se manifiestan de forma distinta online; el sexting y la autolesión están interrelacionados significativamente; los perfiles de alto riesgo muestran promoción de actividades ilegales y violencia

Tabla 3 (continuación)

Eje temático / Autoría	Objetivos	Análisis aplicados	Resultados	Hallazgos
Latina et al. (2023)	Evaluar SOLO a través de WhatsApp para visualizar el ostracismo en adolescentes y su efecto en reacciones fisiológicas y emocionales	Análisis multinivel con evaluación de interacción	Grupo clínico con mayor frecuencia cardíaca en SOLO ($b = 4.62$; $p < .05$, $d = .35$), y mayor afecto negativo ($\beta = -0.46$; $p < .001$). Menor afecto positivo (clínico: $\beta = -0.71$; $p < .001$; control: $\beta = -1.33$; $p < .001$)	El diseño de tareas en SOLO generó mayor malestar emocional y activación fisiológica en el grupo clínico; más ecológico que Cyberball
Seong et al. (2021)	Explorar cómo características sociales y conductuales explican la conducta suicida en adolescentes con autolesión, con énfasis en el papel de las redes sociales	Regresión logística multivariada	Tener amistades que realizan autolesión ($\beta = 1.92$; $p < .05$); bullying escolar ($\beta = 2.08$; $p < .01$); y publicar en redes ($\beta = 3.15$; $p < .001$) predicen autolesión e ideación suicida	La autolesión comienza antes de los 11 años; publicar contenido en redes se asocia con autolesión e ideación suicida; las redes pueden amplificar vulnerabilidades
5. Redes sociales como espacios de apoyo e intervención				
Peart et al. (2023)	Explorar cómo los consejeros se relacionan con jóvenes en una intervención digital proactiva y cómo realizan la evaluación de riesgo suicida	Análisis temático reflexivo; triangulación con retroalimentación de usuarios; codificación iterativa y categorización temática	Emergieron 7 temas: uso de microhabilidades, construcción de confianza, permiso para hablar de suicidio, enfoque estructurado, confidencialidad, validación, identificación de intervenciones	Las habilidades de consejería pueden adaptarse al entorno digital; el enfoque proactivo permite conversaciones significativas sobre suicidio; los emojis y el anonimato facilitan la conexión
Record et al. (2020)	Evaluar Predictores para el conocimiento e intención de uso de herramienta de reporte	Estadística descriptiva, X^2 , regresión lineal múltiple	19.7% conoce la herramienta. La intención de reporte es predicha por actitud ($\beta = 0.31$; $p < .05$), normas subjetivas ($\beta = 0.27$; $p < .05$) y control conductual ($\beta = 0.3$; $p < .05$). Se alcanzó R^2 de .5	La herramienta no se ha difundido ampliamente; una vez informados, los usuarios muestran alta intención de usarla; mujeres y usuarios antiguos son más conscientes

Nota. ¹ Autores que en sus estudios aportaron al eje temático 2; ² Autores que en sus estudios aportaron al eje temático 4; ³ Autores que en sus estudios aportaron al eje temático 5.

La Tabla 3 presenta los principales hallazgos de los estudios incluidos, organizados según sus objetivos, análisis aplicados y resultados. Para ahondar en estos, se organizaron ejes temáticos en función del análisis de los hallazgos, clasificándolos en amplificación algorítmica, refuerzo social y normalización de autolesión en redes, exposición a contenido de autolesión y efectos psicosociales, vulnerabilidades previas y factores sociales asociados y redes sociales como espacios de apoyo e intervención. Es preciso señalar que existieron estudios analizados que representan más de un eje temático debido a sus hallazgos, objetivos o abordaje, sin embargo, es posible identificar a qué eje temático aportó más información. Así, dichos estudios se señalaron con un número en superíndice para identificar a qué

otro eje temático aporta. Los trabajos coinciden en señalar el papel ambivalente de las redes sociales. Los análisis más frecuentes fueron temáticos, correlacionales y de regresión, evidenciando la exposición a contenido sensible, la ineficacia de la moderación algorítmica y la importancia del apoyo entre pares.

Discusión

El objetivo del presente estudio fue analizar la literatura publicada entre 2019 y 2025 sobre la vinculación entre redes sociales con autolesión con el fin de identificar los principales hallazgos sobre riesgos, mecanismos de influencia y posibles factores protectores. Los hallazgos permitieron compren-

der, de manera más amplia, la compleja relación entre dichos elementos. En general, los estudios revisados coincidieron en que las plataformas digitales constituyen un escenario ambivalente, pues, como se mencionó en la introducción, estos pueden funcionar tanto como un factor de riesgo, al favorecer la exposición, imitación y normalización de la autolesión, como un factor protector, al posibilitar el apoyo social, la validación emocional y la búsqueda de ayuda en línea (Grant-Allen et al., 2025; Lavis y Winter, 2020).

De forma general, la mayoría de los artículos revisados definieron la autolesión como un comportamiento deliberado de daño físico al propio cuerpo sin intención suicida, coincidiendo con la literatura clásica (Chartrand et al., 2015; Nock, 2010). No obstante, algunos estudios recientes reconocen que manifestaciones en línea, como compartir imágenes de cicatrices, utilizar hashtags alusivos o narrar experiencias de sufrimiento emocional, pueden representar formas simbólicas de autolesión (Atauri-Mezquida et al., 2025; Martínez-Pastor et al., 2023). Esto sugiere que la conducta autolesiva se ha transformado en el entorno digital, extendiéndose hacia nuevas formas de expresión mediada por la tecnología.

Respecto a las preguntas de investigación, los estudios permiten identificar ciertos factores de riesgo como claves en el uso de los medios digitales. Entre ellos destacó la exposición a contenido explícito o sensible, que puede favorecer la imitación y la normalización del daño físico (Atauri-Mezquida et al., 2025; Kobilke y Markiewicz, 2022); las interacciones sociales en línea que refuerzan conductas autolesivas mediante mecanismos de aprobación o reconocimiento como los retweets, likes, comentarios de validación y compartidos (Martínez-Pastor et al., 2023); así como las vulnerabilidades personales preexistentes, tales como depresión, ansiedad o historia previa de suicidio (Seong et al., 2021; Szlyk et al., 2023). Los resultados de la revisión también subrayan que la presencia de comunidades digitales promueve prácticas autolesivas, donde la pertenencia grupal puede reforzar la identidad del individuo vinculada al sufrimiento (Lookingbill y Le, 2024). Además, los algoritmos de recomendación en plataformas como TikTok, X o Instagram pueden amplificar la exposición al contenido autolesivo, y parecieron configurar burbujas de riesgo que incrementan la vulnerabilidad emocional (Grant-Allen et al., 2025). Estos hallazgos coinciden con los postulados del modelo de contagio social (Arendt et al., 2019), aunque algunos estudios sugieren que este modelo es insuficiente para explicar la totalidad del fenómeno, pues no considera la función subjetiva ni relacional que las publicaciones pueden tener para los usuarios (Lavis y Winter, 2020). El modelo de contagio enfatiza principalmente los procesos de imitación o difusión de conductas a través de la exposición a contenidos relacionados con autolesión; sin embargo, no explica completamente las motivaciones psicológicas y sociales que subyacen a la participación de adolescentes y jóvenes en este tipo de interacciones digitales (Arendt et al., 2019). En este sentido, otros marcos teóricos podrían complementar esta interpretación, por ejemplo, las perspectivas de regulación emocional plantean que la autolesión puede funcionar como una estrategia para manejar emociones intensas o angustia psicoló-

gica (Yang et al., 2025), mientras que los enfoques de identidad social digital sugieren que las redes sociales pueden facilitar la construcción de comunidades en línea donde determinadas experiencias o comportamientos se comparten y normalizan (Dyson et al., 2016). Asimismo, los modelos ecológicos del comportamiento permiten comprender la autolesión en entornos digitales como el resultado de la interacción entre factores individuales, relacionales y contextuales (Duarte et al., 2020).

De la misma manera, los resultados de este estudio subrayan que el uso de Internet puede ser útil y no solo perjudicial, pues, pese a los riesgos referidos, se identificaron diversos factores de protección vinculados al uso de redes sociales. La literatura revisada mostró que los entornos digitales pueden servir como espacios de apoyo entre pares, donde los jóvenes encuentran comprensión, acompañamiento y estrategias para afrontar el malestar emocional (Lavis y Winter, 2020; Peart et al., 2023). Este apoyo podría disminuir el aislamiento y fomentar la búsqueda de ayuda profesional, sobre todo cuando las interacciones son empáticas y mediadas por consejeros o comunidades con supervisión (Peart et al., 2023). Asimismo, la autorregulación comunitaria observada en TikTok y otras plataformas evidenció intentos de los propios usuarios por establecer normas internas de cuidado y contención (Lookingbill y Le, 2024). Estos comportamientos reflejaron que, en determinados contextos, las redes sociales reproducen espacios de resiliencia colectiva.

En contraste, la pertenencia y el sentido de comunidad que pueden desarrollarse en las redes sociales también implican ciertos riesgos cuando ocurren en espacios donde circula contenido relacionado con la autolesión. En este sentido, las limitaciones en la moderación algorítmica permiten que material gráfico o aquel que romantiza la autolesión permanezca disponible (Atauri-Mezquida et al., 2025; Kobilke y Markiewicz, 2022), mientras que las interacciones dentro de estas comunidades pueden otorgarle visibilidad y reconocimiento, reforzando su circulación y normalización. Esto puede aumentar las oportunidades de exposición y favorecer que determinadas representaciones de la autolesión sean percibidas como socialmente aceptadas. A su vez, las comunidades virtuales cumplen funciones comunicativas y de pertenencia para jóvenes con conductas autolesivas previas (Lavis y Winter, 2020; Szlyk et al., 2023). La identificación con usuarios que comparten experiencias similares puede proporcionar apoyo, pero también favorecer la permanencia en espacios donde la autolesión se integra como parte de una identidad compartida (West et al., 2024). Así, la pertenencia a estas comunidades puede representar simultáneamente un elemento protector y de riesgo, dependiendo de las características de las interacciones y del contenido que circula en ellas. Sin embargo, la exposición a este contenido no debe interpretarse necesariamente como causa directa de la ALNS, debido a que algunos jóvenes presentaban conductas autolesivas antes de recurrir a estos espacios digitales en búsqueda de comprensión, apoyo o experiencias compartidas (Lavis y Winter, 2020).

Asimismo, se identificaron mecanismos que favorecen la exposición al contenido autolesivo. Los hashtags y comunidades específicas, como #shtwt y #selfharm, agrupan publicaciones y facilitan su localización. A ello se añade la ineficacia de algu-

nos sistemas de moderación para bloquear contenido peligroso, permitiendo que ciertas publicaciones permanezcan accesibles (Atauri-Mezquida et al., 2025; Lookingbill y Le, 2024). Los algoritmos pueden incrementar la visibilidad de contenidos similares a aquellos con los que el usuario interactuó previamente. Además, mediante el “algospeak” se modifican expresiones para evitar filtros y mantener la circulación del contenido (Grant-Allen et al., 2025). Estos mecanismos dificultan la desvinculación del contenido autolesivo y favorecen la permanencia en determinadas comunidades. Por ello, se requiere fortalecer la educación digital y desarrollar políticas que permitan identificar estas dinámicas y promover interacciones más seguras en las plataformas (La Sala et al., 2025).

Lo anterior permite identificar a las plataformas como operantes que tienden a funcionar como factores de riesgo cuando los usuarios presentan vulnerabilidades previas, como depresión, ideación suicida o historial de autolesión, y se exponen repetidamente a contenido que normaliza o visibiliza estas conductas (Seong et al., 2021; Szlyk et al., 2023). En estos contextos, las dinámicas de interacción propias de las redes, como los “likes”, comentarios o compartidos, pueden funcionar como formas de reforzamiento social que legitiman la conducta autolesiva (Martínez-Pastor et al., 2023), mientras que los algoritmos de recomendación pueden amplificar la exposición a dicho contenido o facilitar su circulación (Lookingbill y Le, 2024). En contraste, las redes podrían funcionar como recursos protectores cuando facilitan espacios de apoyo entre pares, validación emocional o búsqueda de ayuda (Lavis y Winter, 2020; Peart et al., 2023). Este efecto es más probable cuando las comunidades desarrollan normas internas de cuidado o estrategias para reducir el daño dentro de los propios espacios digitales (Lookingbill y Le, 2024). En este sentido, el impacto de las redes sociales depende de la interacción entre la vulnerabilidad previa del usuario, el tipo de participación en línea y las dinámicas de regulación presentes en cada entorno digital.

Limitaciones y futuras direcciones

Aun cuando se llevó a cabo de manera rigurosa los lineamientos PRISMA, existen algunas limitaciones que deben considerarse. En primer lugar, el rango temporal de búsqueda (2019-2025) pudo haber dejado fuera estudios relevantes previos que aporten evidencia longitudinal. En segundo lugar, se incluyeron únicamente artículos en inglés y español, lo que restringe la representatividad cultural. Finalmente, la heterogeneidad conceptual y de los diseños metodológicos dificulta la comparación cuantitativa entre estudios, por lo que los resultados deben interpretarse con cautela y en clave descriptiva, ya que se observó un predominio de estudios transversales, lo que limita la capacidad de inferir causalidad. Asimismo, el aspecto cultural sobre las regiones donde se ha generado el conocimiento de autolesión en relación con las redes sociales puede suponer un sesgo importante. De esta manera, y considerando lo discutido anteriormente, se recomienda que las investigaciones futuras se enfoquen en llevar a cabo estudios a un nivel explicativo probando modelos que permitan generalizar el contenido para

aproximarse cada vez un poco más a la realidad compleja que rodea el fenómeno estudiado.

Implicaciones prácticas

Estos hallazgos permitirían desarrollar estrategias preventivas e intervenciones digitales dirigidas a adolescentes y jóvenes, considerando el papel de las redes sociales en la ALNS. Resulta importante fortalecer las políticas de moderación de contenido sensible y promover programas de alfabetización digital y salud mental para identificar riesgos y favorecer interacciones más seguras en línea. Asimismo, futuras investigaciones podrían desarrollar modelos explicativos, herramientas de detección temprana y protocolos de intervención orientados al bienestar emocional juvenil.

Conclusión

La evidencia sintetizada mostró que la relación entre ALNS y redes sociales es compleja y ambivalente. Se evidenció como un espacio ambivalente para mitigar o promover las autolesiones. Los hallazgos indicaron que los algoritmos de recomendación, la falta de moderación efectiva y la persistencia de lenguaje cifrado (“algospeak”) aumentan la exposición a contenido sensible, lo que subraya la urgencia de políticas digitales más transparentes y de educación mediática con enfoque en salud mental. Asimismo, las redes sociales deben entenderse como contextos sociales donde se expresan y negocian emociones difíciles y no solo como espacios nocivos. En suma, los resultados sugieren la necesidad de diseñar intervenciones digitales sensibles al trauma, de carácter preventivo y participativo, que promuevan comunidades seguras y resilientes en línea. Además de la necesidad de esclarecer los mecanismos de los factores protectores y de riesgo, pues los efectos de las redes sociales dependen de condiciones específicas como la vulnerabilidad previa del usuario, el tipo de participación digital y el grado de moderación presente en las comunidades.

Declaración de responsabilidad

Conceptualización: K.G.D.-T.
 Curación de datos: D.F.B.
 Análisis formal: K.G.D.-T., D.F.B.
 Investigación: K.G.D.-T., D.F.B.
 Metodología: D.F.B.
 Administración del proyecto: K.G.D.-T.
 Recursos: K.G.D.-T.
 Software: K.G.D.-T., D.F.B.
 Supervisión: K.G.D.-T.
 Validación: K.G.D.-T., D.F.B.
 Visualización: D.F.B.
 Redacción – Borrador original: K.G.D.-T., D.F.B.
 Redacción – Revisión y edición: K.G.D.-T., D.F.B.

Fuentes de financiación

Esta investigación no recibió ninguna subvención específica de ganancias de financiación públicas, comerciales o sin fines de lucro.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no hay conflicto de intereses.

Declaración de disponibilidad de datos

No procede la puesta en común de datos en este artículo, ya que los análisis desarrollados no proceden de conjuntos de datos nuevos, sino de estudios previamente publicados incluidos en la revisión sistemática.

Referencias

- * Se añadió delante de los artículos incluidos en la revisión.
- *Alsoubai, A., Razi, A., Agha, Z., Ali, S., Stringhini, G., De Choudhury, M., y Wisniewski, P. (2024). Profiling the offline and online risk experiences of youth to develop targeted interventions for online safety. *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction*, 8(114), 1-37. <https://doi.org/10.1145/3637391>
- Arendt, F., Scherr, S., y Romer, D. (2019). Effects of exposure to self-harm on social media: Evidence from a two-wave panel study among young adults. *New Media & Society*, 21(11-12), 2422-2442. <https://doi.org/10.1177/1461444819850106>
- *Atauri-Mezquida, D., Nogales-González, C., y Martínez-Pastor, E. (2025). Exploring self-harm on Twitter (X): Content moderation and its psychological effects on adolescents. *Online Journal of Communication and Media Technologies*, 15(1), 1-12. <https://doi.org/10.30935/ojcm15867>
- Chartrand, H., Bhaskaran, J., Sareen, J., Katz, I., y Bolton, J. (2015). Correlates of nonsuicidal self-injury and suicide attempts among tertiary care, emergency department patients. *Canadian Journal of Psychiatry*, 60(6), 276-283. <https://doi.org/10.1177/070674371506000606>
- Dyson, M., Hartling, L., Shulhan, J., Chisholm, A., Milne, A., Sundar, P., Scott, S., y Newton, A. (2016) A systematic review of social media use to discuss and view deliberate self-harm acts. *PLoS ONE* 11(5), Artículo e0155813. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0155813>
- Duarte, K., y Fregoso, D. (2024). Relación entre autolesión no suicida y cibervictimización en adolescentes en adolescentes mexicanos. En C. Cruz, A. Ruiz-Celis, M. Pacheco y N. Ruvalcaba (eds.), *Investigación actual en psicología social* (pp. 425-438). Universidad de Guadalajara.
- Duarte, K., Vera, J., y Fregoso, D. (2020). Factores contextuales relacionados a las conductas de autolesión no suicidas: Una revisión sistemática. *Psicología y Salud*, 31(1), 51-59. <https://doi.org/10.25009/pys.v31i1.2675>
- Gillies, D., Christou, M., Dixon, A., Featherston, O., Rapti, I., Garcia-Anguita, A., Villasis-Keever, M., Reebye, P., Christou, E., Al Kabir, N., y Christou, P. A. (2018). Prevalence and characteristics of self-harm in adolescents: Meta-analyses of community-based studies 1990-2015. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 57(10), 733-741. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2018.06.018>
- Grant-Allen, G., Wang, L., Amini, J., Dhaliwal, S., Sinyor, M., y Mitchell, R. (2025). Self-harm and suicide-related content on TikTok: Thematic analysis. *Journal of Medical Internet Research*, 27, 1-11. <http://dx.doi.org/10.2196/77828>
- Hong, Q., Fàbregues, S., Bertlett, G., Boardman, F., Cargo, M., Dagenais, P., Gagnon, M., Griffiths, F., Nicolau, B., O'Cathain, A., Rousseau, M., Vedel, I., y Pluye P. (2018). The Mixed Methods Appraisal Tool (MMAT) version 2018 for information professionals and researchers. *Education for Information*, 34(4), <https://doi.org/10.3233/EFI-180221>
- *Kobilke, L., y Markiewicz, A. (2021). The Momo Challenge: Measuring the extent to which YouTube portrays harmful and helpful depictions of a suicide game. *SN Social Sciences*, 1, Artículo 86, <https://doi.org/10.1007/s43545-021-00065-1>
- La Sala, L., Sabo, A., Michail, M., Thorn, P., Lamblin, M., Browne, V., y Robinson, J. (2025). Online safety when considering self-harm and suicide related content: Qualitative focus group study with young people, policy makers, and social media industry professionals. *Journal of Medical Internet Research*, 27, Artículo e66321. <https://doi.org/10.2196/66321>
- *Latina, D., Goreis, A., Sajko, P., y Kothgassner, O. (2023). Does being ignored on WhatsApp hurt? A pilot study on the effect of a newly developed ostracism task for adolescents. *Journal of Clinical Medicine*, 12(5), Artículo 2056. <https://doi.org/10.3390/jcm12052056>
- *Lavis, A., y Winter, R. (2020). Online harms or benefits? An ethnographic analysis of the positives and negatives of peer-support around self-harm on social media. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 61(8), 842-854. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13245>
- Lewis, S., Heath, N., Sornberger, M., y Arbuthnott, A. (2014). Googling self-injury: The state of health information obtained through internet search engines. *JAMA Pediatrics*, 168(5), 443-449. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2014.187>
- *Lim, S., Ng, Q., Xin, X., Lim, Y., Boon, E., y Liew, T. (2022). Public discourse surrounding suicide during the COVID-19 pandemic: An unsupervised machine learning analysis of Twitter posts over a one-year period. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(21), Artículo 13834. <https://doi.org/10.3390/ijerph192113834>
- *Lookingbill, V., y Le, K. (2024). "There's always a way to get around the guidelines": Nonsuicidal self-injury and content moderation on TikTok. *Social Media + Society*, 10(2), 1-14. <https://doi.org/10.1177/20563051241254371>
- *Martínez-Pastor, E., Atauri-Mezquida, D., Nicolás-Ojeda, M., y Blanco-Ruiz, M. (2023). Visualización e interpretación de las interacciones en los mensajes de autolesiones no suicidas en Twitter. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 34(2), 238-253. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.996>
- Muehlenkamp, J. y Gutiérrez, P. (2007). Risk for suicide attempts among adolescents who engage in non-suicidal self-injury. *Archives of Suicide Research*, 11(1), 69-82. <https://doi.org/10.1080/1381110600992902>
- Nock, M. (2010). Self-injury. *Annual Review of Clinical Psychology*, 6, 339-363. <https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.121208.131258>
- Packer, A. (2024). Multilingualism in literature communicated by journals from the SciELO Brazil Collection. *European Review*, 32(S1), 124-144. <https://doi.org/10.1017/S1062798724000103>
- Page, M., McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffman, T., Mulrow, C., Shamseer, L., Tetzlaff, J., Akl, E., Brennan, S., Chou, R.,

- Glanville, J., Grimshaw, J., Hróbjartsson, A., Lalu, M., Li, T., Loder, E., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., McGuinness, L. ... David. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *PLOS Medicine*, 18(3), Artículo e1003583. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1003583>
- *Peart, N., Hetrick, S., Gibson, K., y Stasiak, K. (2023). Exploring counselor practices and risk assessment in a proactive digital intervention through Instagram in young people: Qualitative study. *JMIR Formative Research*, 7, Artículo e46579. <https://doi.org/10.2196/46579>
- *Record, R., Straub, K., y Stump, N. (2020). #Selfharm on #Instagram: Examining user awareness and use of Instagram's self-harm reporting tool. *Health Communication*, 35(7), 894-901. <https://doi.org/10.1080/10410236.2019.1598738>
- Robinson, J., Cox, G., Bailey, E., Hetrick, S., Rodrigues, M., y Fisher, S. (2016). Social media and suicide prevention: A systematic review. *Early Intervention in Psychiatry*, 10(2), 103-121. <https://doi.org/10.1111/eip.12229>
- Rojas-Jara, C., Henriquez, F., Sanhueza, F., Núñez, P., Inostroza, E., Solis, A., y Contreras, D. (2018). Adicción a internet y uso de redes sociales en adolescentes: Una revisión. *Revisiones*, 43(4), 39-54.
- Ryan, R., Deci, E., Vanteenkiste, M., y Soenens, B. (2021). Building a science of motivated persons: Self-determination theory's empirical approach to human experience and the regulation of behavior. *Motivation Science*, 7(2), 97-100. <https://doi.org/10.1037/mot0000194>
- Santos, D. (2011). *Autolesión: Qué es y cómo ayudar*. Edición de Autor.
- *Scherr, S., Arendt, F., Frissen, T., y Oramas, J. (2019). Detecting intentional self-harm on Instagram: development, testing, and validation of an automatic image-recognition algorithm to discover cutting-related posts. *Social Science Computer Review*, 38(6), 673-685. <https://doi.org/10.1177/0894439319836389>
- Schmidt, C., Briones-Buixassa, L., Nicolaou, S., Soler, J., Pascual, J., y Vega, D. (2023). Non-suicidal self-injury in young adults with and without borderline personality disorder: The role of emotion dysregulation and negative urgency. *Anales de Psicología*, 39(3), 345-353. <https://doi.org/10.6018/analesps.492631>
- *Seong, E., Noh, G., Lee, K., Lee, J., Kim, S., Seo, D., Yoo, J., Hwang, H., Choi, C., Han, D., Hong, S., y Kim, J. (2021). Relationship of social and behavioral characteristics to suicidality in community adolescents with self-harm: Considering contagion and connection on social media. *Frontiers in Psychology*, 12, Artículo 691438. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.691438>
- *Szlyk, H., Li, X., Kasson, E., Peoples, J., Montayne, M., Kaiser, N., y Cavazos-Rehg, P. (2023). How do teens with a history of suicidal behavior and self-harm interact with social media? *Journal of Adolescence*, 95(4), 797-810. <https://doi.org/10.1002/jad.12154>
- We Are Social y Meltwater. (2025, 30 de abril). *Digital 2025: Global overview report*. We Are Social y Meltwater.
- West, M., Rice, S., y Vella-Brodrick, D. (2024). Adolescent social media use through a self-determination theory lens: A systematic scoping review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 21(7), Artículo 862. <https://doi.org/10.3390/ijerph21070862>
- Woodward, M., McGettrick, C., Dick, O., Ali, M., y Teeters, J. (2025). Time spent on social media and associations with mental health in young adults: Examining TikTok, Twitter, Instagram, Facebook, Youtube, Snapchat, and Reddit. *Journal of Technology in Behavioral Science*, 10, 661-671. <https://doi.org/10.1007/s41347-024-00474-y>
- Yang, Y., Ji, T., Liu, Y., Tian, M., Yang, Y., Zhang, Y., y Lin, L. (2025). Non-suicidal self-injury and emotion regulation strategies among secondary school and university students: A network analysis perspective. *Behavioral Sciences*, 15(11) Artículo 1517. <https://doi.org/10.3390/bs15111517>